

Correspondencia y Valores: ANGEL PEIRARCA TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES Para la Argentina Trimestre \$ 1.20 - AÑO \$ 4.80 Para el exterior Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía: Aquí el surco, aquí la semilla aquí la espiga, aquí el derecho BOVIO

La Antorcha

SEMANARIO

La llegada de los Partidos

La gran dificultad de nuestra obra, pero al mismo tiempo la verdadera grandeza y hermosura de ella, está en que, al revés de todo lo conocido hasta ahora, nosotros no realizaremos como un partido que pretenda o que en realidad se propone hacer la felicidad del pueblo, conducir al socialismo o al comunismo, sino en que es éste — es decir, al pueblo, los proletarios y en general todos los hombres que forman parte de la sociedad — que deben realizar; y al efecto, deben romper toda cáscara que los contenga, toda corteza que los oprima, todo falso juicio que los trabaje, los paralice o los inhíba; deben romper todo esto y ponerse a marchar, pues "es preciso absolutamente que ellos lleguen..." Si nosotros pensáramos, como todo lo conocido hasta ahora, realizar como un partido, seríamos amigos solamente del poder para nosotros o para nuestro partido, y enemigos de la libertad y de la acción del pueblo. Debíamos llegar nosotros, mientras el pueblo debía darse por satisfecho con el régimen que quisieramos o pudieramos hacerle disfrutar — más o menos una caricatura de lo prometido — y no debía llegar jamás...

Esto es lo que pasa con todo partido, sea burgués, socialista o comunista. El partido debe llegar: el pueblo no es necesario que llegue, y aun debe impedirse, reprimirse que quiera llegar...

Producido el hecho feliz, tantas veces evocado de la revolución, de una rotura de todas las cadenas y de la necesidad de inaugurar una vida nueva, si nuestra cabeza se va frente a las enormes posibilidades de hacer que tal hecho nos ofrezca, y como todo lo conocido hasta ahora pensamos realizar como un partido, entonces pediremos o trataremos de arrancar solamente el poder para nosotros o para nuestro partido; es decir, exigiremos la dictadura; mientras que si nuestra cabeza no se va, y contra todo lo conocido hasta ahora, pensamos que no es ningún

Anarquismo y filosofía

Es indudable que el anarquismo tiene una filosofía; es decir, que como todos, debe filosofar por tener un "sistema del mundo". Pero este sistema del mundo es el que resulta de las observaciones de la ciencia moderna, del descubrimiento de las leyes de evolución, etc. Respecto de esto, el verdadero originador es el filósofo inglés H. Spencer, a quien se debe la creación o el impulso tomado por varias ciencias, entre ellas la psicología y la sociología.

Todos los sistemas del mundo que se basan en un género bruto — al principio eran las tinieblas, o al principio era un huevo flotando sobre las aguas, etc. — perdieron este principio, como el mundo rígido que debajo de él acomodaban, como artículo de fe absoluto, aunque nadie puede impedir, aún hoy, que cada uno se construya para su uso personal (y encuentre seguidores) — un sistema del mundo que desprecie aún las verdades que parecen más evidentes, y ponga en él toda una categoría de dioses, semidioses, genios, espíritus, etc., y les dé a éstos las funciones que tienen las leyes naturales, o aun funciones muy superiores, que quiebren o aniquilen a éstas, viendo en todas partes signos o testimonios de su presencia, etc. Pero, en general, la filosofía no puede prescindir de los avances realizados por la ciencia, quitando a estos seres imaginarios casi todo lo consagrado a las leyes naturales y arrojándolos a dominar en lo supranatural — dominio que les ha quedado muy reducido, pues antes todo esto era también maravilloso y supranatural.

Pero, además de esto — un sistema del mundo, filosofía o metafísicamente deducido, en que se basa necesariamente cada idea — para cada cosa, para cada cuestión, para cada actitud y para la vida misma, cabe una filosofía particular, y ello constituye las reflexiones de los filósofos, las mil y encontradas cosas de las más variadas, y hasta de las más arbitrarias filosofías. ¿Quién puede reducir a sistema todo esto, diciendo tal o cual es el pensamiento de la filosofía? Nadie. Pues cada una es por sí un sistema, y todas se encuentran y chocan entre sí... Es innegable que los anarquistas no desprecian a los filósofos, y que su pensamiento tiene mucho de filosófico también. Es también innegable que éstos tienen una filosofía particular, que aplican al mayor número o a todas las cuestiones rectamente... En su sistema del mundo, no sólo están excluidos los dioses, sino aun los héroes, los candillos, los gobernantes, los tipos providenciales, todos aquellos a quienes una parte de la humanidad asigna funciones maravillosas. El anarquismo tiene también una filosofía optimista de la vida; las leyes de la evolución le muestran por delante un desenvolvimiento de los mismos seres que hoy están escaseando o mal desarrollados, y esto hace aplicar al trabajo, llenos de fe, a los anarquistas... De lo que el mundo de las leyes de la vida por los filósofos darwinistas burgueses, que han estado apresurados, los anarquistas, con más calma, han mostrado alguna ley que aquellos habían saltado, o sea el triunfo del apoyo mutuo en la lucha por la vida. Desterrando a los grandes seres, en la naturaleza tan monstruosos como los millardarios en la sociedad, representantes del triunfo del más fuerte, la lucha ha dado el triunfo a las especies más pequeñas, innumerables y asociadas. Aun éstas son las más útiles al hombre. Así, más que los gran-

Umanita Nova y el fascismo

No es admiración, como un hecho musitado y nuevo, que causa a los anarquistas un viento de Fronsá; y mucho menos a un viejo aguerrido como Malatesta, que ha pasado la mayor parte de su vida bajo la tempestad. Ahora son los fascistas; ayer fue mucho más directamente el gobierno mismo; mañana será esta clase cualquiera de guardias blancos; pero todos en igual medida representantes de la reacción; todos igualmente sin límites en las escenas de asesinato, de persecución o de terror, en la caza al periódico, al hombre de ideas, apenas han llegado a romper o a doblar los baluartes revolucionarios, y el mundo es momentáneamente de ellos para limpiarlo o para sangrarlo... Este estado, que es bien conocido bajo el nombre genérico de reacción blanca, de terror blanco, apenas necesita explicación para ningún revolucionario. La revolución trae en pos de sí la reacción, y la traerá mientras no triunfe la revolución. Es, pues, que por los enderezamientos revolucionarios que se han multiplicado en estos últimos años, los camaradas de casi todos los países viven bajo el viento de Fronsá de la reacción. Esta existe hoy en todas partes, ya pacífica, por medio de procesos que tienen la apariencia inocente de no ser montados, pieza por pieza, por el odio de la reacción; ya declarada, violenta o brutal.

Los camaradas italianos están en este último caso, y soportando asesinatos y todo un peso enorme de violencias, siguen presentando sus pechos fuertes a los más desenfrenados vientos de la reacción. Pero su obra debe resentirse de la que puede hacerse en un ambiente más sereno. Ya "Umanita Nova" ha dejado de salir diario, y he aquí la circular firmada por el administrador y por Malatesta:

"Roma, Agosto 9 de 1922.

"Los últimos acontecimientos han hecho inútil e imposible continuar por ahora la publicación diaria de "Umanita Nova".

"De todas partes nos escriben pidiendo la suspensión del envío del diario, porque los fascistas impiden la venta. Y los paquetes, que aun mandamos, o son generalmente saqueados en el camino, o quemados a la llegada o devueltos como inventados.

"Naturalmente, esta situación reduce mucho nuestras entradas ordinarias y extraordinarias, y nos pone en la imposibilidad material de hacer frente a los gastos.

"Además, nos parece que aun cuando hubiera los medios, sería inútil continuar gastando dinero y trabajo por un diario que no circula y que por lo tanto no hace propaganda.

"Por otra parte, suspender completamente

DOS PALABRAS

En vísperas de un congreso anarquista, en el que, sin duda alguna, harán acto de presencia numerosos militantes en la lucha por este ideal, y cuya realización ha llamado la atención de muchos trabajadores, séanme permitidas dos palabras:

Como todos los ideales, por la bondad de los cuales se ha tratado de librar de la maldad a los hombres, el ideal anarquista exige de sus adictos, antes y por encima de todo, el ejercicio de su moral.

No hagamos, pues, compañeros, en el próximo congreso, cuestiones por cuyo efecto tengamos que ver con frísteza una desilusión en quienes pudimos despertar el amor hacia nuestras cosas. Adelante, al lado y detrás de nosotros infinidad de mortales se alzan en punta de pie y hacen de sus sentidos esta sola interrogación:

¿Un congreso anarquista?

Al diablo vayan entonces necios odios y estúpidas intolerancias. Por encima de todo eso está el ideal anarquista, y el más eficaz de los métodos para su propagación es el de demostrarlo; más bien dicho, reflexionar en todo lo palpante de nuestra vida: actos, gestos y palabras, su valor regenerador; ¡el ejemplo!

Para bien de todo y de todos hagamos de este congreso un congreso anarquista.

Nuestra posición frente al Congreso Anarquista

Nuestra agrupación ha tomado en consideración la invitación a participar en el congreso anarquista regional, y el efecto ha designado delegado que la represente, en el camarada R. González Pacheco.

Respecto a los puntos de la orden del día, hay varios en que el periódico ha tomado una posición, y aun constituyen una dirección clara de su propaganda. En todos estos será respetado el criterio que es conocido.

Hay otros — como el referente a la cuestión Agraria — no hoy, pues nada podemos hacer, sino propagar únicamente la rebeldía, sino en el futuro, en la revolución y después de la revolución — que para ser tratados necesitan de más profundos estudios que todos los hechos hasta ahora. Hoy, los intereses de los chacareros de toda suerte — arrendatarios, medieros o propietarios del pequeño predio que trabajan personalmente o con la ayuda de toda su familia — son fatalmente burgueses, y si son devorados por el propietario y el Estado, el comprador, las instituciones de crédito, etc., en fin, por todos los que les rodean, es menos cierto que la lucha de clases se entabla entre ellos y el braccero que se ve obligado para recoger su cosecha; es decir, el verdadero proletario, no solamente campesino, sino proletario en todas partes. Todos los chacareros, sin embargo, a diferencia de los grandes propietarios y de los grandes colonos o cultivadores que siembran y trabajan el trabajo agerariado, realizan un trabajo útil, y hasta casi siempre penoso y estenuante, que mañana, después de la revolución, será preciso que sigan también realizando. Así también hay muchos otros trabajadores que realizan seguramente una obra de utilidad y un verdadero trabajo — al menos las mercancías para el consumo — que son odiosos porque sus intereses son

burgueses, pero cuyas funciones serán necesarias que ellos mismos u otros trabajadores las realicen también mañana. La ley de hierro económica de la sociedad en que vivimos coloca al comprador frente al comerciante, al propietario frente al chacarero, aun cuando éstos sean poco menos desgraciados que los primeros y aunque no se les pueda negar que trabajan personalmente y aun comparativamente sean más esclavos. Esto es debido a que esos trabajos tienen intereses burgueses. Pero que sus intereses sean burgueses — los chacareros sobre todo —, no quiero decir que no sean víctimas de injusticias y que no sean devorados por el Estado y la burguesía. Al contrario: esto es lo que sucede. Y por eso debemos propagar en ellos la rebeldía y hacer lo posible porque comprendan y lleguen a amar también nuestras ideas. El problema agrario, en la sociedad futura, se divide entre estos elementos, y el proletariado, mejor que del campo, de la ciudad que levantará sus cosechas, y el que siembra para los grandes colonos, que más propiamente es el proletariado permanente del campo. Todavía hay los grandes establecimientos ganaderos, en que el problema es más fácil porque con solamente explotar al patrón está todo hecho. Y el problema es si la tierra habrá de distribuirse en grandes dominios comunales trabajados en común, o si habrá de distribuirse en parcelas personales que cada uno trabajará como le parecen, o ambas formas a la vez, y quien habrá de realizar esto, lo que aun que a primera vista no le parece es muy importante, pues el principal valor que tendrá la "pobreza campesina", como hoy lo tiene — es decir, los que hoy son proletarios — y éstos querrán tener abajo a los chacareros — los que hoy tienen intereses burgueses... He ahí el problema planteado, siendo todo lo demás ya más fácil, pues como se necesita el trabajador urbano para recoger la cosecha, el acuerdo con la ciudad es inevitable, y aun el campo necesitará de los objetos manufacturados de la industria, y todo esto aproximará. Además, ¿cómo opo-

nerse a los chacareros que quisieran seguir teniendo intereses burgueses, y aprovechar de las dificultades de la revolución para realizarse, sino expulsándolos de nuevo de las tierras?

Respecto del problema de la prensa anarquista, después de haber dado lectura Antill al artículo que va en otro lugar, se resolvió sostener, por sus fundamentos, sus conclusiones.

Respecto al punto de organización fue poco debatido, pues la agrupación no aceptará ningún sistema de organización obligatoria ni estatutaria, yendo toda su concepción hasta al establecimiento nada más de un Comité de Relaciones, debiendo dejarse todo lo demás a cada agrupación, sin decidir el conjunto lo que deberán respetar todas.

La Agrupación.

El anarquismo es una filosofía, a la vez que el anarquismo — es decir, el socialismo libertario, el comunismo anárquico — no se aparta de estudiar todos sus puntos, según una ciencia viva, y que los anarquistas especialmente algunos filósofos. He ahí por qué no es un simple sistema filosófico y por qué no ha seguido la suerte de todos éstos, que un día han brillado y al otro han caído por otros sistemas a la moda. Mientras haya una ciencia social que ofrezca al estudio todos los sistemas sociales posibles, el anarquismo tendrá su puesto, y controlará si su filosofía esta o no biológicamente bien deducida; es decir, de acuerdo con las leyes naturales y con un verdadero desenvolvimiento de la sociedad hacia estos dos términos que parecen antagónicos: comunismo y libertad, y que juntos encierran al individuo y la sociedad. Ser un hombre libre en una sociedad libre: he ahí toda la posición filosófica de un anarquista.

Por la Cartera

Una causa de indisciplina social y hasta de indisciplina militar ha revelado ser el dinero: el dinero que está en la cartera de los que lo poseen naturalmente. Tendría a la favor escuadras de individuos que no piden más que una orden para ir a atacar o quemar un centro obrero, o para hacer marchar rápidamente en volandas a una persona que desean desaparezca de un pueblo, y aun de una provincia entera; sobre esto, será diputado, miembro del parlamento, donde podrás pedir o defender lo que quieras; todo esto no te valdrá absolutamente, si te encuentras en una estación con una valija de dinero, pues rápidamente, allí, el acto de indisciplina social más formidable estalla, desapareciendo un ladrón con tu valija de dinero... (En Italia, a un diputado fascista y millonario, le roban en la estación una valija con cien mil liras).

Asimismo, hombre de espada y de reglamento, con galones, estrellas y otros dibujos cosidos en la casaca, pasados todos los grados de teniente, capitán, coronel, y arribado a aquel de general, que tiene debajo de sí a los coronales, capitanes y tenientes, y debajo de todo a la tropa, nada le valdrá tampoco si sube al estribo de un tranvía con una cartera de dinero en el bolsillo. A pesar de su marcial espada, del hábito del comando, de sus seguridades de general que todo lo puede mandar en el mundo, el acto más formidable de indisciplina militar estalla, robándole un conscripto la cartera... (En Buenos Aires un conscripto roba en el tranvía la cartera a su general).

Indisciplina social y militar; ¿Qué lástima, amigo! Todo esto que parecía tan bien obtenido, volado en un momento — ¡y con perjuicio — por una simple cartera con dinero...

TOMAR NOTA DEL CAMBIO DE DIRECCION Tacuari 653 y del nuevo administrador: Angel Peirarca

LA VIDA

Antorcha

funciones más

MEDIA CON EL CO

OS Y LA OTRA CO

IDEAS

MERA SE REALIZA

EDA EL 19 DE OCT

ATRO ROMA, Y LA

OS UNIDOS 3545, EL

3RE

AMENTE IRA PROGR